



Recepción: 19 / 11 / 2017

Aceptación: 28 / 01 / 2018

Publicación: 21 / 03 / 2018



Ciencias sociales y políticas

Artículo de Revisión

## **Análisis sobre la práctica basada en evidencia y la profesión del trabajo social**

*Analysis of evidence-based practice and the profession of social work*

*Análise da prática baseada em evidências e da profissão de assistente social*

Nube A. Muñoz-Zhañay<sup>I</sup>  
[alexandra\\_muñoz81@hotmail.com](mailto:alexandra_muñoz81@hotmail.com)

Gustavo C. Solis-Mairongo<sup>II</sup>  
[gustavosolis1975@gmail.com](mailto:gustavosolis1975@gmail.com)

Maritza G. Espinoza-Cedeño<sup>III</sup>  
[mary\\_espinoza86@hotmail.es](mailto:mary_espinoza86@hotmail.es)

Correspondencia: [alexandra\\_muñoz81@hotmail.com](mailto:alexandra_muñoz81@hotmail.com)

<sup>I</sup> Máster Universitario en Investigación e Intervención Psicosocial, Licenciada en Trabajo Social, Docente de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.

<sup>II</sup> Magíster en Administración Pública Mención Evaluación de Proyectos, Licenciado en Trabajo Social, Docente de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.

<sup>III</sup> Magíster en Gestión y Desarrollo Social, Licenciada en Trabajo Social, Docente de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.

## Resumen

Las prácticas basadas en evidencia (PBE) son un movimiento científico de carácter internacional. La teoría y la práctica en trabajo Social no pueden pensarse en individualidad, sin embargo, existen varias dificultades para relacionarlas. Este método se centra en que las intervenciones profesionales combinen la experiencia en su rol con la mayor y mejor evidencia de investigación disponible. En este artículo, tiene como objetivo principal, conceptualizar a la Práctica Basada en Evidencia, explicar qué es, destacar su importancia y determinar sus limitaciones, en el desarrollo del trabajo social, ya que supone un esfuerzo para mejorar la acción profesional, una oportunidad de expandir los modelos teóricos y prácticos, ofrece credibilidad y sustento a la profesión, reconoce la importancia del aprendizaje continuo, aumenta la eficacia y la efectividad de los servicios e incrementa los conocimientos para tomar decisiones en beneficio de las personas con las que se trabaja.

**Palabras clave:** Trabajo social; prácticas basadas en evidencia; intervención social; teoría-práctica.

## Abstract

Evidence-based practices (PBE) are a scientific international movement. Social work theory and practice can not be thought of as individual, however, there are several difficulties in relating them. This method focuses on professional interventions combining experience in their role with the largest and best available research evidence. In this article, its main objective is to conceptualize Evidence-Based Practice, explain what it is, highlight its importance and determine its limitations, in the development of social work, since it involves an effort to improve professional action, an opportunity to expand the theoretical and practical models, offers credibility and support to the profession, recognizes the importance of continuous learning, increases the effectiveness and effectiveness of services and increases the knowledge to make decisions for the benefit of the people with whom we work.

**Keywords:** Social work; evidence-based practices; Social intervention; theory-practice.

## Resumo

As práticas baseadas em evidências (PBE) são um movimento científico internacional. A teoria e a prática do trabalho social não podem ser pensadas como individuais, no entanto, existem várias

dificuldades em relacioná-las. Este método centra-se em intervenções profissionais que combinam a experiência no seu papel com as maiores e melhores evidências de pesquisa disponíveis. Neste artigo, seu objetivo principal é conceituar a Prática Baseada em Evidências, explicar o que é, destacar sua importância e determinar suas limitações, no desenvolvimento do trabalho social, uma vez que envolve um esforço para melhorar a ação profissional, uma oportunidade para expandir os modelos teóricos e práticos, oferece credibilidade e apoio à profissão, reconhece a importância da aprendizagem contínua, aumenta a eficácia e a eficácia dos serviços e aumenta o conhecimento para tomar decisões em benefício das pessoas com quem trabalhamos.

**Palavras chave:** Trabalho social; práticas baseadas em evidências; intervenção social; teoria-prática.

## Introducción

La idea básica de la práctica basada en la evidencia, y su aplicación en el trabajo social, se centra en que la intervención social se debe basar de forma sistemática en un conocimiento contrastado de su efectividad, derivado a su vez de la utilización de métodos sólidos de investigación empírica (Otto, Poluta y Ziegler, 2009).

Es importante enfatizar que la PBE no es exclusiva para el Trabajo Social. Entre algunos ejemplos de otros grupos profesionales que la utilizan, se encuentran la medicina, la enfermería y la psicología. Estas disciplinas o profesiones han publicado múltiples trabajos en torno a las PBE, su conceptualización, aplicabilidad, implementación y su vinculación con los servicios que ofrecen a las poblaciones. (Rivera S., Ramos P., 2017)

Como lo menciona Morago (2005), la primera definición de PBE en llegar a ser comúnmente aceptada en el resto de las profesiones sanitarias fue originariamente suministrada por Sackett & col. (1996) y se puede traducir al español como el “uso concienzudo, explícito y juicioso de la mejor evidencia científica en el proceso de toma de decisiones acerca del cuidado de la salud de la persona”. Posteriormente, tal definición ha sido adaptada a fin de conciliar el uso de la evidencia científica con la pericia y la experiencia del profesional y con las características específicas de cada usuario. En consecuencia, la PBE es ahora definida como: “la integración de

la mejor evidencia extraída de los estudios de investigación científica con la pericia profesional y los valores del usuario” (Sackett et al., 2000:1).

Un modelo estricto de atención social debe basarse, por tanto, en la evidencia científica disponible y debe construirse sobre sistemas rigurosos de gestión del conocimiento, que permitan:

- diagnosticar las necesidades de las personas atendidas (nivel micro) y las necesidades sociales que puedan existir en un territorio o ámbito determinado (nivel macro) para poder ajustar a esas necesidades el contenido de las intervenciones;
- en ese mismo sentido, es necesario también identificar los factores de riesgo y protección que en cada momento y realidad territorial concreta inciden –tanto a nivel macro como micro– en los procesos de inclusión, así como identificar el impacto que diferentes factores personales y sociodemográficos, como el género, el origen, la edad, etc., pueden tener en
- identificar buenas prácticas y modelos de intervención de eficacia demostrada que puedan ser incorporados al catálogo de servicios de la entidad;
- evaluar los resultados y el impacto de las intervenciones sobre las personas atendidas (nivel micro) y sobre el conjunto de la sociedad (nivel macro), para poder ir reorientando de forma continua el contenido de esas intervenciones.

Por todo ello, es importante destacar que cualquier modelo eficaz de intervención en el ámbito de la exclusión social debe estar basado en la evidencia científica y debe recurrir a intervenciones, prácticas, programas o enfoques cuya efectividad haya sido demostrada. Para ello cabe recurrir a las herramientas que tradicionalmente se han asociado al paradigma de la práctica basada en la evidencia –como los diseños experimentales o las revisiones sistemáticas de la literatura científica– sin olvidar, en cualquier caso, la necesidad de integrar en estas investigaciones y evaluaciones la voz de todos los agentes (incluyendo profesionales y personas usuarias) y reconociendo la necesidad de utilizar una pluralidad de metodologías.

## Desarrollo

Especialmente países como los Estados Unidos, Australia, Canadá y el Reino Unido están asistiendo a un rápido desarrollo de la PBE en el campo de la asistencia social. El Centre for Evidence-based Social Services, [www.ex.ac.uk/cebss](http://www.ex.ac.uk/cebss), creado en 1997 y basado en las Universidades de Plymouth and Exeter, UK, es un buen ejemplo de colaboración entre distintas instituciones a fin de acercar los resultados de la investigación científica a la práctica de los servicios sociales. Centros similares han sido establecidos en Australia (el Australian Centre for Evidence-Based Clinical Practice, <http://www.acebcp.org.au/> y el Joanna Briggs Institute, <http://www.joannabriggs.edu.au/about/about.php>), y numerosos institutos en los Estados Unidos, generalmente asociados a universidades, están actualmente llevando a cabo y evaluando intervenciones de trabajo social. Un número creciente de revisiones sistemáticas relevantes para la asistencia social están siendo publicadas por la Cochrane Collaboration, la Campbell Collaboration (<http://www.campbellcollaboration.org/>), y la Bandolier Database (<http://www.jr2.ox.ac.uk/bandolier/index.html>).

En 2003, la Universidad de Oxford, UK, creó el primer Máster en Trabajo Social Basado en la Evidencia, y poco después, en enero de 2004, se publicó el primer número de la publicación *The Journal of Evidence-based Social Work* (<http://www.haworthpress.com/web/JEBSW/>).

Aunque la PBE se ha desarrollado mayoritariamente en los países anglo-sajones, su importancia está aumentando también en otras regiones, como los países escandinavos y Holanda. Por ejemplo, el Nordic Campbell Center (<http://www.sfi.dk/sw1270.asp>), ubicado en Dinamarca, viene publicando en los países nórdicos, desde 2002, resultados de investigación (especialmente en forma de revisiones sistemáticas) en el área de la asistencia social, y su homólogo el Institute for Evidence-Based Social Work Practice, (IMS, <http://www.sos.se/socialtj/cus/cuse/imse.htm>) ha sido inaugurado oficialmente en Suecia en octubre de 2004. En Holanda (donde la efectividad de los servicios sociales está siendo objeto de particular atención por parte de administración y consumidores, Mullen y Streiner, 2004) el Verwey-Jonker Institute (<http://www.verwey-jonker.nl/>) promueve, desde hace más de una década, la realización de estudios de investigación con el fin de evaluar la efectividad de los distintos programas de intervención social.

A pesar de su aparente novedad, el Trabajo Social Basado en la Evidencia (TSBE) no ha surgido sobre un vacío metodológico (Trinder, 2000). Citando a Richmond (1917), McDonald utiliza el término “resurgimiento” para referirse al renovado interés en un método, la PBE, cuyos principios esenciales han sido “articulados y discutidos dentro de la literatura del Trabajo Social prácticamente desde el nacimiento de la profesión” (McDonald, 2003:125). En la misma dirección, Sheldon y MacDonald (1999) consideran que, efectivamente, desde los primeros tiempos de la profesión social ha existido una especial atención hacia los conceptos de investigación y evaluación, contexto en el cual es posible identificar la idea de la PBE.

Teniendo en cuenta estas definiciones podemos deducir que:

- El trabajo social se orienta a la resolución de problemas utilizando para ello el método científico, teniendo en cuenta que la realidad es cambiante. Podemos afirmar entonces que el trabajo social es una disciplina dinámica
- El trabajo social se apoya en un cuerpo teórico-práctico, que supone que el profesional esté formándose y renovándose continuamente. Aún más, este cuerpo teórico-práctico debe evolucionar, en tanto que la realidad social cambia y, por ende, la disciplina debe adaptarse a nuevos escenarios.

### **Importancia de la Intervención Social**

Todo ello nos lleva a pensar que la investigación es, cada vez más, pieza clave de la disciplina ya que el profesional debe adaptar sus intervenciones a las nuevas necesidades y exigencias de la población. Así, la importancia de este elemento residiría en que:

- Supone un esfuerzo para mejorar la práctica profesional.
- Pretende resolver problemas derivados de las interrelaciones entre el individuo y su medio. El fin último de la disciplina sería mejorar la calidad de vida de los usuarios.
- Da credibilidad y sustento a la profesión.
- Permite desarrollar y expandir modelos teóricos y prácticos.
- Supone un aprendizaje continuo.

- Aumenta la eficacia y la efectividad de los servicios donde los profesionales desarrollan su labor.
- Aumenta el conocimiento, que ayuda al profesional del trabajo social a tomar decisiones siempre en beneficio de los usuarios, lo que asegura la calidad de las intervenciones sociales (Grassi, 2011: 127:139).

### **Etapas de la Intervención social**

Según la propuesta de Sackett y siguiendo a Gibbs y Gambrill (2010: 452-476) la PBE se llevaría a cabo teniendo en cuenta varias etapas:

1. La primera etapa convierte el problema a intervenir, en una pregunta de investigación: ¿qué queremos mejorar?, ¿qué queremos resolver?, ¿qué duda tenemos?
2. La segunda etapa se desarrolla en obtener las mejores evidencias disponibles con las que responder las preguntas establecidas. De ahí la importancia de la investigación en la disciplina, la existencia de un cuerpo sólido de conocimientos empíricos y el manejo o uso de la información científica. Actualmente el acceso a la información es cada vez más fácil por la existencia de fuentes de información y bases de datos bibliográficas.
3. El tercer paso consistiría en hacer lectura crítica de los materiales seleccionados, desechando aquellos documentos que se consideren no van a ser útiles para resolver el problema.
4. La cuarta etapa se basa en la aplicación en la práctica de los resultados obtenidos, de esta manera dando respuesta a la pregunta planteada.
5. En la quinta etapa se evalúan los resultados, las consecuencias de aplicar la intervención escogida a lo largo del proceso, durante las etapas anteriores.

La PBE supone, por tanto, tener en cuenta cuatro elementos fundamentales:

- La investigación, por los criterios anteriormente mencionados.

- La experiencia profesional. La aplicación de este método no supone que el profesional tenga que dejar de lado su pericia, sino que debe combinarla con el elemento anterior, lo que supone un aprendizaje continuado orientado a mejorar las actuaciones y los servicios.
- Las expectativas, preferencias y los valores de los usuarios, abandonando cualquier tipo de práctica paternalista.
- Los recursos disponibles.

### **Acerca del concepto de la evidencia**

Durante los últimos años, ha sido imprescindible la revisión de la calidad de la evidencia científica, ya que según estudios revisados por Altman (1994, 2002) indican que muchos artículos de investigación científica contienen graves errores metodológicos, los que contienen resultados en un modo selectivo y las conclusiones son emitidas sin base sólida científica.

En el estudio realizado por Morago (2005), recalca que “como instrumento para la valoración de los resultados de los estudios de investigación se han desarrollado las llamadas Jerarquías de Evidencia, que clasifican los distintos diseños de estudios de investigación de acuerdo a su capacidad para predecir el grado de eficacia de una intervención o tratamiento”.

Las prácticas basadas en evidencias, deben de entenderse como un complemento y refuerzo a la experiencia, profesionalidad y autonomía del Trabajador Social, mas no como un sustituto de estos, permitiendo así desempeñan su labor en contextos complejos, donde se entremezclan relaciones humanas, circunstancias psicosociales, culturales y económicas, entre otras (Trinder, 2000) que no pueden ser reducidas a un proceso.

### **Limitaciones**

Para la aplicación de las PBE, conlleva a la necesidad de disponer de recursos materiales y tiempo, para recolectar evidencias, descontextualizarlas a la práctica, para luego obtener los resultados que serán evaluados.



Una gran limitante en los tiempos actuales, son las situaciones de crisis en que la sociedad se encuentra inmersa, donde el ámbito social es altamente afectado, dificultando el desarrollo del trabajo social, llegando al punto de llegar a afectar el tiempo de disponibilidad para una eficaz búsqueda de evidencias.

Por último, puede parecer que la “imposición” de este método supondría, tal y como propone Webb (tomado de Morago, 2004: 5-20), una creciente regulación de los procedimientos, un mayor control sobre los profesionales y un aumento de responsabilidades para los trabajadores sociales. Todo ello dejaría entrever los modos en que operan las lógicas del liberalismo avanzado en el ámbito de lo social (Ávila, Malo, 2010: 137-171), donde los profesionales tienen más responsabilidades, pero a la misma vez perciben un abandono significativo por parte de la administración.

## **Conclusiones**

A pesar de las limitaciones de la PBE en el trabajo social por las características peculiares de la profesión, este método ha alcanzado considerable importancia en el campo de la investigación en la disciplina y la aplicación de ésta a la práctica.

La PBE, se puede considerar el producto de un tiempo caracterizado por el rápido avance de la tecnología de la información. La producción científica y el desarrollo de un cuerpo empírico de conocimiento propio suponen un esfuerzo para mejorar la práctica, dando una mayor credibilidad a la profesión. Precisamente porque partiendo de la definición de ésta, su uso asegura a los profesionales que la práctica estará fundamentada en hallazgos que demuestren empíricamente que las actuaciones realizadas producen resultados eficaces y efectivos o, en otras palabras, permite basar la práctica profesional en intervenciones y/o programas que permiten la prestación de mejores servicios con un uso más racional de los recursos (Morago, 2004: 5-20).

Los principios de la PBE supondrían un complemento para la labor del trabajador social en tanto que sirve para ayudar a los profesionales a resolver problemas que puedan aparecer en su práctica profesional basándose en las mejores pruebas disponibles en la literatura científica. La información, su selección, sistematización y la difusión del conocimiento son aún hoy asignaturas pendientes para el trabajo social.

Es también difícil saber si la implementación del PBE conllevará un control creciente de las estructuras organizativas sobre la autonomía profesional del trabajador social o si, por el contrario, será un instrumento decisivo en el proceso de afirmación del Trabajo Social como profesión clave del Estado del Bienestar. La respuesta a esta cuestión podría depender del grado hasta el cual los profesionales sociales puedan convertirse en Profesionales de la Evidencia.

Limitaciones de tiempo, de recursos materiales, y organizativos, así como la alta especialización del conocimiento requerido para valorar críticamente la literatura científica tienden, desde luego, a favorecer el uso de evidencia previamente seleccionada, como por ejemplo las revisiones sistemáticas presentadas por diversas organizaciones.

Sin embargo, los antedichos factores no deberían eliminar la posibilidad de que los trabajadores sociales adquieran tal conocimiento, el cual les permitirá cuestionar razonadamente el uso de intervenciones sociales inefectivas o perjudiciales, identificar aquellas intervenciones de probada efectividad y, en consecuencia, realizar una significativa contribución al mejoramiento de la calidad de la atención social.

## **Referencias Bibliográficas**

Altman, D.G. (1994) The scandal of poor medical research, *British Medical Journal*, 308, pp. 283-4.

Altman, D.G. (2002) Poor-quality medical research: what can journals do?, *Journal of the American Medical Association*, 287, pp. 2765-7.

Ávila, Débora; Malo, Marta. 2010. "Manos invisibles. De la lógica neoliberal en lo social". En *Trabajo Social hoy*, 59: 137-171.

Buchanan, Ann, 2009. "Política y práctica social basada en la evidencia: ¿una nueva ideología o un imperativo de Derechos Humanos?". En *Revista Trabajo Social Universidad Católica de Chile*, 76: 7-16.

Ducca L. (2015). Teoría y práctica en Trabajo Social, un estudio cualitativo acerca de su integración. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Trabajo Social, España. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/48425/1/tfmDUCCA1.pdf>

International Federation of Social Workers, 2000. Definition of Social Work. Disponible en <http://www.ifsw.org/p38000208.html>. (Consultado el 02/02/2012).

García-Longoria Serrano, M<sup>a</sup> Paz, 2000. El procedimiento metodológico en Trabajo social. Murcia: JMC.

Gibbs, Leonard; Gambrill, Eileen, 2010. "EvidenceBased Practice: Counterarguments to Objections". En *Research on Social Work Practice*, 12(3): 452-476.

Grassi, Estela, 2011. "La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social". En *Revista Debate público. Reflexión de Trabajo Social*. Disponible en [http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/web\\_revista/PDF/16\\_grassi.pdf](http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/web_revista/PDF/16_grassi.pdf). (Consultado el 14/01/2012).

Sackett, David L; Rosenberg, William M; Muir Gray, J.A; Haynes. R Brian, Richardson, W Scott, 1996. "Evidence based medicine: what it is and what it isn't". En *British Medical Journal*. 312 (13): 71-72.

MacDonald, G. (1999) Evidence-Based Social Care: Wheels off the Runway?, *Public Money and Management*, 19(1), pp. 25-32.

Morago, Pedro, 2004. "Práctica basada en la evidencia: de la Medicina al Trabajo Social". En *Cuadernos de Trabajo Social*, 17: 5-20. Disponible en: <https://www.margen.org/suscri/margen38/eviden.html>

Rivera S., y Ramos P. (2017). La práctica basada en evidencia y su intersección con los derechos humanos y la profesión del trabajo social. *Voceas desde el Trabajo Social*, 1(5), pp. 13-41. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/322505557\\_La\\_practica\\_basada\\_en\\_evidencia\\_y\\_su\\_interseccion\\_con\\_los\\_derechos\\_humanos\\_y\\_la\\_profesion\\_del\\_trabajo\\_social](https://www.researchgate.net/publication/322505557_La_practica_basada_en_evidencia_y_su_interseccion_con_los_derechos_humanos_y_la_profesion_del_trabajo_social)

Sackett, D.L., Haynes, R.B., Guyatt, G.H. y Tugwell, P. (1991) *Clinical epidemiology, a basic science for clinical medicine* (2nd ed.) (Boston, Little Brown).

Sackett, D.L., Rosenberg, W.M.C., Muir-Gray, J.A., Haynes, R.B., y Richardson, W.S. (1996) *Evidence based medicine: what it is and what it isn't*, *British Medical Journal*, 312, pp. 71-2.

Sackett, D.L., Straus, S.E., Richardson, W.S., Rosenberg, W., y Haynes, R.B. (2000) *Evidence-Based Medicine: How to Practice and Teach EBM* (2nd edn.) (New York, Churchill Livingstone).

Sheldon, B. (2001) *The validity of evidence-based practice in social work: A reply to Stephen Webb*, *British Journal of Social Work*, 31(5), pp. 801-9.

Sheldon, B. y MacDonald, G. (1999) *Research and Practice in Social Care: Mind the Gap* (Exeter, UK, Centre for Evidence-Based Social Services, University of Exeter).

Trinder, Liz, Reynolds, Shirley 2000. *Evidencebased-practice: a critical appraisal*. Oxford: Blackwell Science.